

CONVIVENCIA 1º, 2º, 3º BUP

7-8 - OCTUBRE - 95

I. OBJETIVOS

1. Evaluar la situación de cada uno al comenzar el nuevo curso.
2. Motivar el trabajo del Centro en este nuevo año: HACIA EL COMPROMISO EN LA FE.
3. Realizar un programa de actividades, formación y celebración.

II. ORGANIZACION

Sábado:

9'30 Salida en autobús desde el Centro.

Llegada al Olivar y acomodación.

10'30 Oración.

10'45 Primer momento de trabajo: **MI SITUACION PERSONAL.**

- Ambientación de las convivencias (10')
- Orientación de la dinámica personal. (5')
- Tiempo personal de trabajo (45')

11'45 Descanso, tiempo libre.

12'45 Segundo momento de trabajo **MI PROYECTO PERSONAL**

- Tiempo personal de trabajo (30')
- Puesta en común por grupos pequeños (30')

13'45 Descanso, tiempo libre.

14'15 Comida

Tiempo libre

17'00 Tercer momento de trabajo **EL GRUPO**

- Reflexión personal (30')
- Puesta en común (30')

18'00 descanso, tiempo libre.

19'00 Preparación de la Eucaristía.

20'00 EUCARISTIA

21'15 Cena, tiempo libre.

10'30 Quinto momento de trabajo: **ESTUDIO DE LA PROGRAMACION DEL CJC**

11'30 Oración. Quien quiera se puede confesar (**anexo 1**)

12'00 Descanso.

Domingo:

8'30 Levantarse. Oración.

9'15 Desayuno

10'00 Sexto momento de trabajo: **PUESTA EN COMUN**

-Continuar con la puesta en común del programa anual. (50')

- Descanso (10')

- Cuestiones prácticas: elección de candidatos, etc.

11'45 Descanso, tiempo libre.

13'30 EUCARISTIA

14'30 Comida

Tiempo libre

15'45 Recogida

17'00 Regreso.

ANEXO 1: TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN, DURANTE LAS CONFESIONES.

MI PECADO Y TU MISERICORDIA

Si te sientes pecador,

si estás dispuesto a levantarte, si crees que el amor de Dios es más grande que tus egoísmos

si quieres unirte a los creyentes de todos los tiempos

que se arrodillaron y dijeron:"contra tí sólo pequé",

si quieres meditar y pedo perdón, te sugiero esto:

Contra tí, contra tí sólo pequé. Ese es mi dolor y mi

vergüenza, Señor. Sé cómo ser bueno con los demás; soy una persona atenta y amable, y me precio de serlo; soy educado y servicial, me llevo bien con todos y soy fiel a mis amigos. No hago daño a nadie, no me gusta molestar o causar pena. Y, sin embargo, a Tí y a Tí sólo, sí que te he causado pena. He traicionado tu amistad y he herido tus sentimientos. "Contra Tí, contra Tí sólo pequé".

Si les preguntas a mis amigos, a la gente que vive conmigo

si tienen algo contra mí, dirán que no, que soy una buena persona, y sí, tengo mis defectos, pero en general soy fácil de tratar, no levanto la voz y soy incapaz de jugarle una mala pasada a nadie; soy una persona seria y de fiar, y mis amigos saben que pueden confiar en mí en todo momento. Nadie tiene una queja seria sobre mí. Pero Tú sí que la tienes, Señor. He faltado a tu ley, he desobedecido a tu voluntad, te he ofendido. He llegado a desconocerte y a deshonorar tu muerte. Yo, que nunca le faltó a nadie, te he faltado a Tí. Esa es mi triste distinción. "Contra Tí, contra Tí sólo pequé".

Fue pasión o fue orgullo, fue envidia o fue desprecio, fue

avaricia o fue egoísmo... en cualquier caso, era yo contra Tí, porque era yo contra Tu ley, contra tu voluntad, contra tu creación. He sido ingrato y he sido rebelde. He despreciado tu amor, y por eso, no tengo excusas ante Tí, Señor.

"Contra Tí, contra Tí sólo pequé". Sí, acepto que es así.

Pero lo acepto sabiendo que Tú eres un Dios de misericordia. Que no es costumbre tuya condenar, sino rehacer alianza con los que creen en Tí. Sé que tienes un corazón de bondad y unas palabras que deseas pronunciar sobre mí "Yo te perdono". Hago el mal que no quiero y no hago el bien que deseo. Tú conoces bien mi ser entero y eso me da confianza. No eres un Dios de muerte, sino de vida. Eres un Dios que quiere y desea que yo viva, con tal de que reconozca que puedo ser de otra manera. Lo hago ahora, en silencio, delante de Tí, que lees los corazones, y delante de mi conciencia. Es todo lo que quieres de mí para que camine hacia el futuro. Aquí estoy, Señor, devuélveme la alegría de tu salvación. Entonces mi vida volverá a orientarse hacia Tí y caminaré en tu presencia, a la luz de tu Evangelio.

Ahora, Señor, como el hijo pródigo, como Zaqueo, como la

pecadora, como la oveja perdida, como tantos otros que me han precedido en el camino de la fe, yo digo: "Me levantaré, volveré junto a mi Padre". Eso, vuelvo ante un Dios que es Padre con entrañas de misericordia. Vuelvo a un Dios que desea mi bien. Vuelvo a un Dios que tiene brazos para estrecharme junto a su pecho. vuelvo, Señor, a Tí.

EL CAMINO DE LA CONVERSION

Es el momento de la sinceridad. El momento de hacer un

triple encuentro en tí: con Dios, contigo mismo y con el otro.

De nada sirven las máscaras y caretas que lleves puestas. No se trata de engañar a nadie.

Pedir perdón no es nada vergonzoso, ni antihumano.

* Jesús nos dice: Dichosos los pobres de verdad, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

- pero nosotros vivimos apegados al dinero y a lo

material y hasta nos hemos manchado con la injusticia, con el afán de poseer. Por eso, necesitamos pedirte perdón.

* Nos dice JESÚS: Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra.

- pero nosotros somos vengativos y rencorosos.

Cultivamos la violencia y llenamos el mundo de gritos de discordia, de guerra y de destrucción. Señor, acudimos a Tí y te pedimos perdón.

* Nos dice Cristo: Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados.

- pero nosotros no aceptamos tu voluntad costosa, el

dolor o la enfermedad, y nos rebelamos, nos desentendemos de nuestros hermanos que sufren. Por eso queremos que sinceramente nos perdones.

* Jesús nos dice: Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos quedarán saciados.

- y nosotros nos despreocupamos cobardemente dejando

que imperen el abuso, la injusticia, los atropellos. Apelamos a la ley del más fuerte, imponemos nuestros criterios estrechos y egoístas a los demás. Perdónanos, Señor.

* Jesús nos dice: Dichosos los misericordiosos porque

alcanzarán misericordia.

- pero nosotros juzgamos cruelmente a nuestros hermanos. Empleamos una medida rígida para ellos. Nos cebamos en la crítica destrozando la fama del otro. Decimos que perdonamos, pero en la práctica no olvidamos las ofensas. Por eso, te pedimos perdón.

* Nos dice Jesús: Dichosos los limpios de corazón porque ellos verán a Dios.

- pero nosotros llenamos nuestro corazón de odio, de ansias de posesión, de afán de placeres fáciles, de deseos que a nosotros mismos nos avergüenzan. Señor, acudimos a Tí arrepentidos y te pedimos perdón.

* Jesús nos dice: Dichosos los que trabajan por la paz porque ellos se llamarán los hijos de Dios.

- pero nosotros somos egoístas en las relaciones con los demás, no nos sacrificamos en bien de la convivencia, sembramos discordia con nuestra incompreensión y con nuestra postura cerrada ante el amor. Una vez más, te pedimos perdón.

* Cristo nos dice: Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

- pero nosotros evitamos complicarnos la vida comprometiéndonos en serio en construir un mundo mejor. Incluso cultivamos la discriminación clasista, oprimimos y abusamos de nuestros hermanos. Nos arrepentimos y te pedimos perdón.